

El Aspecto Humano de las Operaciones Especiales

Capitán John W. Muirhead, Fuerza Aérea de los EE.UU., y
Coronel Frank I. Goldstein, Fuerza Aérea de los EE.UU.

Tomado de la revista *AirPower Journal*, 3^{er} Trimestre de 1999

*El hombre es el único ser que sabe que está solo, y el único que busca la compañía de otro.*¹

—Octavio Paz, *El Laberinto de la Soledad*

Definición de Fuerzas de Operaciones Especiales

LAS FUERZAS de Operaciones Especiales (FF.EE.) de un país representan una fuerza altamente adiestrada de rápido desplazamiento capaz de realizar operaciones especiales en cualquier parte del mundo. Además, las FF.EE. pueden actuar como factor multiplicador de fuerza cuando apoyan y resaltan las capacidades de las fuerzas convencionales. Las FF.EE. pueden también actuar como una unidad independiente capaz de desenvolverse a todo lo largo y ancho de una gama de operaciones militares. De hecho, en algunas situaciones el clima político puede ser de tal naturaleza que es la única opción militar viable. Uno de los retos militares más grandes para cualquier gobierno es el de prepararse para un futuro incierto mientras su ejército se desenvuelve en un mundo de cambio continuo. Este reto adopta muchas formas distintas, incluso inestabilidad regional y amenazas transnacionales. Las FF.EE. son portadores de una capacidad muy singular que les permite responder a todas estas incertidumbres y para que aquellos líderes en quienes reposa la responsabilidad de la toma de decisiones pueden tener otras opciones. La fortaleza de las FF.EE. yace en su versatilidad y adaptabilidad, así como en las ventajas de su pequeño pero altamente capacitado grupo de personas. Sea como fuerza de ataque que apoya a comandantes a nivel geográfico, sea como elemento de apoyo de un embajador y su grupo de expertos connacionales en calidad de multiplicadores diplomáticos, o como participantes en una maniobra conjunta con las fuerzas de un país

anfitrión, las FF.EE. se desempeñan con efectividad tanto en un ambiente militar como civil para influir en las condiciones que a su país convengan. Por todas partes del mundo la seguridad se ve amenazada continuamente en formas poco convencionales. Las FF.EE. de un país poseen las destrezas y el liderazgo para hacerle frente a estos retos. Las FF.EE. son verdaderamente las fuerzas del futuro.²

La Organización de las FF.EE. de los Estados Unidos

Las misiones encomendadas a las FF.EE. solamente pueden llevarse a cabo con éxito con el apoyo del Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea, quienes aportan personal calificado, equipo común, apoyo operativo desde las bases, soporte logístico y un adiestramiento inigualable. Este apoyo le permite a las FF.EE. concentrarse en el adiestramiento específico y en el equipo que necesitan, así como en su integración al amplio espectro de operaciones militares. Esta capacidad conjunta de las FF.EE. cumplen varias funciones, incluso promueven la estabilidad internacional, fomentan el desarrollo económico y político y reducen las condiciones que conducen a la miseria humana. Para lograr estos objetivos, las FF.EE. están organizadas de tal manera que permitan la máxima utilización de los recursos y el personal —los componentes más valiosos y necesarios de las FF.EE.. En los Estados Unidos, esta organización se centra en sus funcionarios y sus responsabilidades y todos los componentes están asignados a un comando de operaciones especiales (*United States Special Operations Command – USSOCOM*). Estos funcionarios y sus componentes a ellos asignados son los siguientes:

El *Comando de Operaciones Especiales del Ejército de los Estados Unidos* es responsable de que las fuerzas especiales, los comandos, las operaciones especiales,

la aviación, asuntos civiles y operaciones psicológicas estén prestas para su desplazamiento a las órdenes de comandantes de combatientes unificados en cualquier parte del mundo.

El *Comando Especial de Guerra de la Armada* tiene la responsabilidad del apresto de las fuerzas especiales de guerra de la Armada en servicio activo y en la reserva, incluyendo equipos mar-aire-tierra (*SEAL*), equipos de vehículos de lanzamiento y escuadrones y unidades especiales de lanchas.

El *Comando de Fuerzas Especiales de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos* es responsable del desplazamiento y apresto, a nivel mundial, de tres alas de operaciones especiales, dos grupos de operaciones especiales y un grupo especial táctico.

El *Comando de Operaciones Especiales Conjuntas* es una comandancia conjunta concebida para estudiar los requisitos y técnicas de las operaciones especiales, para

Nuestra nación debe tener suficientes fuerzas militares como para desalentar diversas amenazas, y cuando sea necesario, para luchar y vencer a nuestros adversarios. Si bien es cierto que muchos factores contribuyen a la seguridad y bienestar de nuestra patria, ningún componente es más importante que los hombres y mujeres.

estandarizar el equipo, planear y conducir maniobras de operaciones especiales conjuntas y desarrollar tácticas conjuntas.

Los *Comandos de Operaciones Especiales del Teatro* son un recurso de personal experto a disposición de un comandante para asuntos de operaciones especiales en un determinado teatro geográfico y tienen la responsabilidad de planear y realizar operaciones especiales conjuntas en su teatro de operaciones. La experiencia operativa ha demostrado que las FF.EE. son más eficaces cuando se integran estrechamente a planes de campaña.

Asuntos Civiles y Operaciones Psicológicas (PSYOP) son misiones claves de las FF.EE. que brindan apoyo tanto a operaciones especiales como a las fuerzas convencionales y existen en todas las ramas de servicio de diferentes formas y con diferentes funciones.

Operaciones de Recuperación son medidas directas para localizar, recuperar y restituir personal o equipo que haya caído en manos enemigas, se encuentre aislado o en peligro en zonas de conflicto, sensibles, prohibidas o en disputa.³

Cómo valora los Estados Unidos a los integrantes de las FF.EE.

El personal es el activo más importante de las FF.EE.. Sólo aquellas personas debidamente adiestradas y profesionalmente desarrolladas a través de su carrera pueden aportar las bases sobre la que se soportan unas fuerzas que en todo momento están prestas a hacerle frente a los retos de seguridad internacional. El retorno que se obtiene de los recursos humanos que integran las FF.EE. es una fuerza altamente calificada presta a servir a la patria. Sirvan las palabras que se citan del presidente Clinton para expresar mejor como valora Estados Unidos a las FF.EE.:

Nuestra nación debe tener suficientes fuerzas militares como para desalentar diversas amenazas, y cuando sea necesario, para luchar y vencer a nuestros adversarios. Si bien es cierto que muchos factores contribuyen a la seguridad y bienestar de nuestra patria, ningún componente es más importante que los hombres y mujeres. . .⁴

Los hombres y mujeres que integran las FF.EE. son capaces de hacerle frente a grandes exigencias por su carácter fuerte, intenso adiestramiento y orientación regional. Estos profesionales de alto calibre son seleccionados por su resistencia, sus destrezas para resolver problemas, su recia mentalidad, flexibilidad, determinación e integridad. Estas personas son adiestradas en las artes militares y en las habilidades humanas, tales como destrezas diplomáticas y lingüísticas a fin de que puedan ser eficaces durante sus misiones humanitarias regionalmente orientadas. A los integrantes de las FF.EE. también se les educa en destrezas de la comunicación multicultural, lo que les permite ser eficaces de inmediato al interactuar con diversas culturas y ambientes sociales durante sus desplazamientos. Estas destrezas y características se combinan para convertir a las personas en poderosos instrumentos durante el desarrollo de operaciones especiales.

La Versatilidad de las FF.EE.

Las FF.EE. de Estados Unidos están llevando a cabo más misiones, en más lugares y bajo una mayor gama de condiciones como nunca antes, y la demanda por sus servicios aumenta cada año. Este incremento en el uso de las FF.EE. ocurre por dos razones principales: Primero, la inestabilidad global en el mundo cambiante actual ha hecho impacto en zonas donde las FF.EE. tradicionalmente se han visto involucradas. La segunda razón de este incremento es que los Comandantes en Jefe Regionales y los embajadores de los Estados Unidos ahora se dan plena cuenta de la versatilidad de las FF.EE. para lograr sus objetivos regionales y nacionales.⁵ Y estos objetivos no siempre son militares o políticos. En muchos casos, el objetivo puede ser

Fotos: Departamento de Defensa



Soldados del Ejército de los EE.UU. armando el vehículo a control remoto Panther con el propósito de ser empleado para detectar minas. En el recuadro se pueden ver minas personales encontradas a lo largo del camino a Brkozici, Bosnia-Herzegovina.

simplemente un esfuerzo humanitario orientado a aliviar el sufrimiento humano y llevar la paz a una determinada región. Cualquier país puede utilizar sus muy adiestrados, versátiles FF.EE. para lograr estos objetivos humanitarios. Ejemplo de una necesidad común de la que hablamos es la de limpiar los campos minados. Con el gran número de conflictos de baja intensidad y actividades policiales ocurriendo en todas partes del mundo, hay infinidad de lugares llenos de municiones y minas enterradas y escondidas. Esto resulta con frecuencia en innecesarias lesiones y muertes de civiles. Se necesitan profesionales altamente capacitados que puedan llegar y resolver el problema desde diferentes ángulos, incluso educando a la población sobre el peligro de las minas antipersonales, demarcando las áreas donde se sabe que hay minas enterradas, y por último desactivando las minas.

Entre los recientes esfuerzos realizados para combatir este problema con la ayuda de Fuerzas de Operaciones Especiales (FF.EE.) están los programas de remoción de minas que se llevan a cabo en Namibia como un esfuerzo humanitario permanente concebido para ayudar a los países afectados a aliviar el sufrimiento humano mediante la formación de recursos propios para desactivar estas minas. Desde 1995, personal estadounidense ha estado adiestrando a nacionales de Namibia a desarrollar estos programas de desactivación de minas que incluyen, además, educación, identificación

Se necesitan profesionales altamente capacitados que puedan llegar y resolver el problema desde diferentes ángulos, incluso educando a la población sobre el peligro de las minas antipersonales, demarcando las áreas donde se sabe que hay minas enterradas, y por último desactivando las minas

de necesidades y prioridades y adiestramiento en detección y desactivación de minas. En la actualidad la tasa de mortalidad por minas ha descendido un 40% y se espera que el país esté limpio de minas para 1999. Estados Unidos también ha enseñado a otros extranjeros a desactivar minas y ha suministrado equipo a unos 15 otros países plagados de minas antipersonales, entre ellos, Bosnia, Camboya, Ruanda, Mozambique y Namibia. Solamente en Camboya la tasa de mortalidad ha disminuido en un 50% en aquellas provincias en donde la participación de los Estados Unidos ha sido muy destacada, y en Mozambique, se han limpiado de minas más de 20.000 kilómetros cuadrados de tierra y más de 6.000 kilómetros de carreteras y caminos.⁶

La evacuación de refugiados de zonas convulsionadas socialmente es cada día más frecuente en la medida que los países nuevamente demarcan sus fronteras y



Un miembro de las FF.EE. del Ejército de los EE.UU. reparte dulces a los niños de la aldea de Haj Mohammadshah Kelay en las afueras del aeropuerto de Kandahar el 15 de abril de 2002, en apoyo a la Operación Enduring Freedom.

Otro papel humanitario que los países pueden representar con el apoyo de sus FF.EE., consiste en enviar unidades militares en calidad de enlace a otros países que necesiten apoyo humanitario. Como las FF.EE. están compuestas de personas a quienes les gusta tratar con la gente, son perfectos para extender la mano de paz de su país a otras naciones.

se disputan derechos territoriales. Las FF.EE. de una nación son por lo general las herramientas más eficaces para facilitar el desplazamiento de civiles desde una zona de conflicto. Las FF.EE. estadounidenses han cambiado su tradicional papel de ejecutores de una operación militar a uno de apoyo en la evacuación de ciudadanos estadounidenses atrapados en la guerra civil que ha convulsionado a Albania. La misión de evacuación, denominada *Operation Silver Wake* comprendía la evacuación mediante helicópteros de la Armada hacia buques de la marina en el Mar Adriático y Brindisi. Allí, el personal de la Agrupación Táctica Especial Conjunta II ayudaba a los oficiales del Departamento de Estado a procesar los documentos de más de 1.000 refugiados, incluso unos 450 estadounidenses. Estos soldados ayudaron a distribuir almuerzos, agua y café al tiempo que ofrecían estrechar sus manos y una sonrisa amistosa.⁷

Otro papel humanitario que los países pueden representar con el apoyo de sus FF.EE., consiste en enviar unidades militares en calidad de enlace a otros países que necesiten apoyo humanitario. Como las FF.EE. están compuestas de personas a quienes les gusta tratar con la gente, son perfectos para extender la mano de paz de su país a otras naciones. La OTAN ha podido explotar esta idea a través de su programa Sociedad para la Paz (*Partnership for Peace*), concebido como el vehículo para extender seguridad y estabilidad a toda Europa. El programa se ha convertido en una fuerza dinámica para edificar confianza y estrechar la cooperación entre las naciones de la Europa Central y Oriental.⁸ Las FF.EE. han participado así en más de 50 ocasiones como miembros de grupos militares de enlace desplegados en las 12 naciones que anteriormente conformaban el Pacto de Varsovia. Las FF.EE. también realizaron maniobras como parte del programa Sociedad para la Paz en Polonia, Hungría y Albania en el año fiscal 1995.⁹ Estos ejercicios se concentran principalmente en los retos que conlleva la conservación de la paz, en misiones de búsqueda y rescate y en la ayuda humanitaria. Al entender los requerimientos de estas misiones, las naciones pueden reconocer nuevas formas de organizar y manejar sus instituciones militares, especialmente en lo que respecta a sus presupuestos de defensa. La aplicación de la justa cantidad de fondos al sostenimiento de las fuerzas militares en el lugar y en el momento que se necesitan es uno de los asuntos más

difíciles y más importantes a que puede hacerle frente un gobierno.¹⁰ Un ejemplo muy reciente de este tipo de ejercicio es el desplazamiento de 60 efectivos del 3º Grupo de Fuerzas Especiales a Benin donde debían adiestrar a una unidad del tamaño de un batallón perteneciente a las fuerzas armadas de esa nación africana. Este desplazamiento es parte de la Iniciativa de Respuesta a la Crisis Africana a cargo del Comando Europeo del Ejército de los Estados Unidos concebido para enseñarle a los africanos a ayudarse a sí mismos formando unidades de rápido desplazamiento que puedan atender crisis humanitarias u operaciones de conservación de la paz. Bajo este programa más de 2.000 tropas africanas han sido adiestradas en Senegal, Uganda, Malawi, Mali y Ghana.¹¹

Las misiones de este tipo no están restringidas a determinados programas sin embargo, como se comprobó en una actividad realizada en La Ceiba, Honduras. La tripulación de la 8ª Escuadrilla de Operaciones Especiales de la 16ª Ala de Operaciones Especiales se sumó a los aviadores de la Fuerza Aérea Hondureña para llevar en Navidad más de 5.000 libras de juguetes, ropa, libros, zapatos y medicamentos a un orfanatorio.¹² Hay muchas anécdotas como éstas en las cuales los integrantes de las FF.EE. participan en actividades de este tipo para hacer ese importante contacto humano. En Somalia grupos tácticos de *PSYOP* descubrieron que sus destrezas interpersonales eran más valiosas que su tradicional adiestramiento en operaciones psicológicas cuando debían tratar con la población local. Se dio el

caso en que el equipo debía dispersar a una multitud de niños y descubrieron que si jugaban un partido de pelota amistoso con ellos los podían distraer y dispersarlos, permitiéndole a los soldados proseguir con su misión.¹³

Por lo general se piensa que las FF.EE. están adiestradas y equipadas únicamente para realizar las misiones propias de las operaciones especiales tradicionales. Sin embargo, para hacerle frente con efectividad a los retos que nos lanza este mundo cambiante, todas las naciones deben considerar este paradigma. Las FF.EE., precisamente por su amplio adiestramiento orientado hacia el aspecto humano de las situaciones, son las mejores fuerzas que un gobierno puede desplegar en casos de ayuda humanitaria, evacuaciones, enlaces y otras misiones de orientación humanitaria no convencionales. El criterio que se utiliza para seleccionar y adiestrar a los integrantes de las FF.EE. —educación general, adiestramiento lingüístico y diplomacia— son las bases fundamentales de las destrezas que permiten la efectiva interacción entre los seres humanos en todo el espectro de acción militar. Por consiguiente, conviene a los mejores intereses de una nación enfocar la actividad de sus unidades militares élite sobre el aspecto humano de las operaciones. No hay tal cosa como ser demasiado humanitario, o demasiado amable con la gente a quien se debe servir, o demasiado comprensivo de los factores humanos. Para citar a Napoleón: “No hay más que dos poderes en el mundo: el de la espada y el de la mente. Invariablemente, la espada es . . . vencida por la mente.”*MR*

NOTAS

1. Octavio Paz, *El Laberinto de la Soledad* (Nueva York: Grove Press, 1961), pág. 195.

2. Oficina del Subsecretario de Defensa para Asuntos de Operaciones Especiales/Conflicto de Baja Intensidad, *Las Fuerzas de Operaciones Especiales de los Estados Unidos: Declaración de Postura, 1996* (Washington: Pentágono, 1996), Prefacio.

3. *Ibid.*, págs. 1–4, 86.

4. *Ibid.*, pág. 4.

5. *Ibid.*, pág. 9.

6. Oficina del Asistente del Secretario de la Defensa para Asuntos de Interés Público, “El Departamento de Defensa despliega soldados con nuevo vehículo para realizar adiestramiento en desactivación de minas en Namibia”, comunicado de prensa, enero de 1998.

7. “Las tropas de operaciones especiales ayudan en las actividades de evacuación en Albania”, *Air Force News Service* comunicado de prensa, 10 de

abril de 1997.

8. William J. Perry, “Haciendo de nuevo el mundo con el programa Socios por la Paz”, Centro de Estudios en Materia de Seguridad George C. Marshall, Garmisch, Alemania, 24 de mayo de 1995.

9. Fuerzas de Operaciones Especiales de los Estados Unidos: Declaración de Postura, 1996, pág. 17.

10. Perry, “Haciendo de nuevo el mundo con el programa Sociedad para la Paz”.

11. “El adiestramiento de Fuerzas Especiales en Benin,” *European Stars and Stripes*, 28 de octubre de 1998: pág. 2.

12. “Aviadores de Hurlburt Field satisfacen las aspiraciones navideñas de los huérfanos hondureños”, comunicado de prensa, *Air Force News Service*, 30 de diciembre de 1997.

13. Charles P. Borchini y Mari Borstelmann, “Las *PSYOP* en Somalia: La voz de la esperanza,” *Special Warfare Magazine*, octubre de 1994, pág. 12.

El Capitán John W. Muirhead es jefe de programas técnicos, Cuartel General AIA, División de Operaciones Psicológicas, Base Aérea Kelly, Texas. Es graduado de la Universidad de Texas, con Maestría de la Universidad de Montana. Ha servido en una variedad de posiciones que incluyen el de comandante e instructor del equipo de cohetes de combate, jefe del Laboratorio Armstrong en el directorio de efectividad humana; ha sido científico de comportamiento y en un programa para formar relaciones interculturales en operaciones psicológicas.

El Coronel Frank I. Goldstein es director de Operaciones Psicológicas en el Cuartel General de la Agencia de Inteligencia de la Fuerza Aérea de los EE.UU. en la base aérea Kelly, Texas. Anteriormente fue Decano de Educación y Investigación en la Escuela Superior de Guerra Aérea en la base aérea Maxwell, en Alabama. Obtuvo su Doctorado de la Universidad de St. Louis y es un Becario del Instituto Nacional de Salud Mental. Tiene licencia para practicar en Massachusetts y en Texas. Es una autoridad acerca de las operaciones psicológicas, agotamiento de combate, terrorismo como una arma psicológica, la psicología de la insurgencia, los efectos de la familia sobre las operaciones militares, suicidio de jóvenes y asuntos de terapia sexual.